

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.
Un año..... 4'80 id.
Número suelto corrientes 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don Magdaleno de Castro.

RECLAMO

Estos demócratas de la monarquía no se cansan de llevar calabazas. Una vez más han acudido buscando una segura repulsa. Bien es verdad que les queda el consuelo de acusar á los republicanos de fanáticos, intransigentes y sectarios; ¡Rehusar su concurso á la democrática labor del autor de la ley de jurisdicciones! ¡Resistirse á democratizar la monarquía! ¡Negarse á cooperar desde el poder á la redención de España bajo los auspicios y la presidencia de Moret! ¿Hase visto jamás intolerancia semejante?

No son así los demócratas en Italia y en Inglaterra. Estos sirven lealmente á la monarquía sacrificando al interés nacional sus prejuicios de partido.

Para proceder de tal suerte, alegan los primeros que allí la monarquía ha creado la patria italiana, realizando bajo el cetro de los Saboyas, el ensueño acariciado durante más de mil años por treinta generaciones de patriotas. Para conducirse del propio modo, afirman los segundos que la monarquía inglesa es en casa la libertad y la paz y fuera una prosperidad sin ejemplo. ¿Cómo no imitan la patriótica conducta los republicanos españoles, «quí donde tenemos» excindido el territorio nacional, flotante sobre nuestro suelo un extranjero pabellón, perdido nuestro imperio colonial, menguado el prestigio, inculta la masa, hambriento el pueblo y casi muerta la esperanza?

Si la Italia de los Saboyas tuviese su Gibraltar y su Portugal, de temer es que los demócratas italianos no hubieran condescendido en servir á aquella monarquía. Si la Inglaterra de Eduardo VII hubiese perdido de un golpe todo su imperio colonial, lícito es dudar que los demócratas ingleses se prestaran á formar parte de los consejos del monarca. Por lo mismo que causas iguales producen efectos iguales, parece natural que causas opuestas engendren efectos contrarios.

La cuestión de la pura forma de gobierno no es un problema indiferente, insignificante, baladí, pero sí un problema subordinado y secundario. También para la política ha pasado la edad teológica. El disentimiento acerca de la manera de organizar uno de los poderes del Estado, no parece debiera separar unos de otros á los ciudadanos á modo de infranqueable abismo. ¿Por qué, pues, los separa? ¡Ah! es que el problema de la forma tiene en España un significado simbólico. A un lado de esa barrera están los satisfechos con lo presente y los amigos del pasado; al otro, los que sueñan con una renovación entera de la vida nacional. La diferencia no está en la letra sino en el espíritu. La república es para los republicanos sinónimo de transformación, renovación, nuevo horizonte, nueva vida. Si no, poco ó nada valdría.

¿Qué todas esas cosas pueden igualmente lograrse con la monarquía?; te lo aseguran los monárquicos. Nosotros como lo hemos de decir seguramente no irá el señor fiscal á denunciar ningún escrito en que esa proposición se mantenga. ¿Nos garantizan nuestros adversarios políticos la misma libertad? Sensible es que no puedan hacerlo. Si así fuere no les recordáramos lo que la monarquía ha sido para España durante toda la edad moderna; las intransigencias, tiranías y aventuras de los Austrias; los pactos de familia, la resistencia á la libertad, las guerras civiles, etc.

Nos bastaría sacar á este, argumentos de hecho; más

de cinco lustros llevaba viciando los destinos de España la política de la restauración en «El año de gracia de 1898. Aquel año se practicó una liquidación memorable cuyas cifras guarda la historia en sus anales.

Y ya puestos á argumentar con hechos uno hay casi contemporáneo que es para el caso extremadamente expresivo. Muchos han sido los demócratas que desde, la República ó sus arrabales pasaron durante los veinticinco años al campo de la legalidad. No es ahora ocasión para formular juicio sobre esa evolución ni desentrañar sus motivos. Suponiéndolos irreprochables, ¿cuál ha sido la eficacia de esos hombres y de sus principios en la política monárquica? ¿Atajaron á la reacción clerical? ¿Evitaron el desastre? sea ó no suya la culpa su fracaso es incuestionable. ¿Cómo, pues, se pretende que los demócratas que han permanecido fieles á sus principios se sientan atraídos hacia una legalidad en cuyo seno ha resultado la democracia tan impotente é infecunda?

Bien está San Pedro en Roma y cada cual en su lugar. La redención del país demanda sin duda el concurso de todos; pero no es indispensable, para prestar el suyo, resellarse y cooperar desde el poder en la labor de aquellos que concurren al desastre. La obra regeneradora necesita, como todas, instrumentos adecuados. No se puede exigir de nosotros que la emprendamos con instrumentos inservibles.

Si gozáramos de la libertad de que gozan nuestros censores, nos permitiríamos devolverles su excitación, lamentando que por compromisos de secta y por intransigencias de escuela, como ellos nos dicen, rehusen cooperar con nosotros en la grande empresa. Y con harta mayor razón que ellos podríamos ponerles por modelos á esos mismos demócratas ingleses é italianos, que abdicar de sus principios políticos por servir los intereses de la patria y de la libertad.

ALFREDO CALDERÓN.

Notas semanales.

El Régimen de.... los deportes.

Un gran periódico alemán, tan autorizado como *La Gaceta de Frankfurt*, ha escrito, refiriéndose al modo de gobernar á los españoles, y con ocasión del atentado:

«—La anarquía de abajo no será combatida con buen éxito en tanto que no se ponga término á la de arriba. ¿Ha habido veinte muertos? Pues se los entierra. ¿Cincuenta heridos? Pues se los envía al hospital. Y entre tanto, *continúen las diversiones*. Hay motivo, no obstante, para pensar que el caso brinda á los gobernantes de España una advertencia muy seria. La de que conviene ocuparse en algo más que en deportes.»

El colega que lo ha traducido dice que se ha visto obligado á suprimir ó alterar algo en la traducción.

La república y el terrorismo.

Escribe *El País*:

«Así como en los países constituidos en República, los atentados presidenciales no favorecen á los partidos monárquicos, en los países constituidos monárquicamente los atentados contra los reyes no favorecen al partido republicano, antes lo perjudican.

Se frustra ó se consume el regicidio, su primer efecto es robustecer el trono, en cuanto rodea de simpatías á los que han sido ó han podido ser mártires.

Frustrado ó no el crimen, entorpece la acción revolucionaria, pues nadie quiere ser tildado de cómplice de asesino, ni nadie que de honrado se precie aspira á coger el fruto de un asesinato.

Aun en la hipótesis, casi imposible, de que en un país monárquico, Italia, Bélgica, Portugal, España, un atentado terrorista lograra matar á todos los individuos de una familia reinante, la nación se entregaría, aterrada por el crimen, á un dictador, antes que á la República.

Aparte estas consideraciones, vulgares de puro lógicas, los republicanos nos apartamos del procedimiento criminal por nuestro concepto del derecho á la vida, superior á todo otro.»

«El oro inglés....»

Quién lo diría. Allá, en los buenos tiempos del romanticismo político, había unas cuantas frases de que se solía echar mano para explicar ciertos hechos, según la opinión de cada cual; tales como «la mano oculta de la reacción», ó de «la masonería», «el oro inglés», etc.

Quién diría que esta última había de verse á estas alturas, había de andar nuevamente de boca en boca. No hace aún muchas semanas veían las gentes, en eso del *trust* de los tres rotativos madrileños, la mano y el dinero de los jesuitas; hoy ha dado en ver en ello la mano y el dinero de la banca inglesa; habiendo suspicaces que atribuyen participación en el asunto á una casa grande española.

No se explica de otra manera el *anglomanismo* exajerado que no puede acabar de convencer á los españoles, teniendo encima el ejemplo de Portugal, así como las actitudes y campañas de los tres aludidos rotativos, todos encaminados, en el fondo, á un mismo fin, aunque con diapason y tono aparentemente distinto.

La Casa de socorro.

El día 10 se celebró, en la Redacción de *Heraldo Toledano*, la anunciada importante reunión para tratar de la realización de tan útil y benéfica iniciativa.

Presidió el alcalde Sr. Martos, y asistieron el vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Ledesma, representaciones de la Prensa, de los elementos obreros, del comercio, etc.; nombrándose una comisión en que entran representaciones de los diversos elementos sociales.

Es, pues, de abrigar la grata seguridad de que el pensamiento de crear una Casa de socorro en Toledo, será pronto un hecho; seguridad que aumenta al quedar, como parece queda reducida la empresa, á reunir, simplemente, medios materiales, sin tratar de organizar y establecer el servicio médico y demás que constituye la esencialidad de una Casa de socorro.

SOLIDARIDAD CATALANA

OPINIONES

«Si no estuvieran tan recientes las ridiculeces del cenenario, me gustaría decir que D. Nicolás Salmerón ha soñado con que un nuevo Quijote, un Quijote catalán; saliese de Barcelona y, avanzando tierra adentro, llegase hasta los campos de la Mancha.

No le faltaría ciertamente entuertos que enderezar al valeroso caballero. En su camino encontraría pueblos de esclavos que, careciendo accidentalmente de cacique, andan desolados buscando un cacique nuevo; tro-

pezarla con Ayuntamientos y Diputaciones. Inmensos asilos de mendigos á los cuales acuden constantemente hombres de blusa, de americana y de levita á vender su independencia por un pedazo de pan (cosa que, al fin, se explica), ó por una migaja de vanidad mezquina (cosa monstruosa é incomprensible); vería provincias enteras adormecidas en la rutina, orgullosas de sus prejuicios; escucharía los graznidos de cuervo que lanzan al huir de las llamaradas de pasión que acá ó allá se encienden al acaso, hombres que hasta carecen de valor para intentar apagarlas; vería campos extensos, solitarios, de tierras secas que no han visto el mar, de esas tierras sin amor ni poesía, que han arrancado á Maragall un grito de simpatía humana: ¡*Porlenti del mar, germans!*

Todo esto y mucho más es cierto.

Si la *Solidaridad catalana* hiciese algo por levantar á tantos españoles caídos, haría una obra buena, más aún, haría una obra de justicia; porque sí, como parece con los elementos catalanistas, domina en la *Solidaridad* el espíritu de los industriales que se han beneficiado con la persistente elevación de los cambios y seguirán beneficiándose con las protecciones arancelarias, entonces la acción nacional de la *Solidaridad* toma el carácter de una restitución, de una compensación justa de los males sufridos por los trabajadores de todas clases, durante largos años de pobreza y miseria.

Si es así, cuando vengan los flamantes solidarios de Cataluña á predicar á las ciudades viejas del interior, no invoquen patéticamente, por favor, el nombre de la patria; hablen con claridad el lenguaje de los negocios y nos entenderemos todos.

No invoquen el nombre de la patria.

¿Quién puede olvidar que ese nombre fué el que invocó el partido de *Unión Nacional* de Cuba, el que invocó Romero Robledo, el que cantó Cánovas del Castillo cuando pedía el sacrificio de vidas y más vidas al gran Moloc, mientras en las revistas extranjeras consignaba sus opiniones pesimistas respecto al resultado de las campañas coloniales?

No se avergüencen de hablar el lenguaje de los negocios. Si ponen la sinceridad en sus labios, tal vez sea el mayor, quizá el único beneficio que puedan producir sus predicaciones, el establecimiento de una base firme de relaciones comerciales entre las diversas regiones autónomas de la España grande con que todos soñamos.

Pero, ¿podrá pasar de ahí el influjo de la *Solidaridad Catalana*? Yo creo que no.

Se ha dicho que con ella se inicia un movimiento que acabará en la instauración de la *República para todos*. No lo creo. Si la *Solidaridad Catalana* trajese la República, sería la que quieren para sí los carlistas desengañados del fetiche, los capitalistas ganosos de fortalecerse contra las pretensiones del obrero, los liberales católicos;... pero no sería nunca la *República para todos* que queremos los republicanos.

La República de los catalanistas y de los carlistas, sería una República enferma, sin condiciones de vida. Contra ella tendrían que reclamar sus derechos los partidos radicales; la lucha se haría intensa y, en medio del desorden, no sería difícil que apareciese algún general afortunado, ni que levantara la cabeza cualquier dómine vanidoso, atiborrado de ciencia añeja, al cual acudiría la turba de fariscos para escribir en letras góticas, sobre su frente de pergamino, esta triste leyenda: «Continuación de la historia de la larga y vergonzosa decadencia de España.»

La única República viable será la conseguida por el esfuerzo de los radicales.

Esa misma República caerá probablemente en manos de los republicanos conservadores ó liberales, que es lo mismo.

A ello contribuirán muchas causas, entre otras la incapacidad que, con frecuencia muestran para gobernar los más grandes propagandistas de radicalismos, y el fenómeno de adaptación, tantas veces repetidos en virtud del cual, muchos hombres que tienen vuelos sobrados para llegar á las alturas, cuando llegan á ellas, plegan las alas y se dejan cortar las plumas caudales.

Un peligro más próximo, pero menor, ofrece la *Solidaridad*. Me refiero á la desintegración posible de la *Unión Republicana*.

Sería un mal que la *Unión* desapareciese. Solamente ella puede sumar los esfuerzos de elementos tan di-

versos. En ella cabemos todos, hasta los que no hacemos credos ni amamos banderas.

Pero quizá, si la *Unión* desapareciese, podría compensarse su pérdida con un bien mayor; la organización libre y sin trabas de los elementos francamente radicales.

Esta es la obra fundamental. Los elementos conservadores puede decirse que se organizan solos en virtud de la inercia. Los elementos radicales son los que requieren un esfuerzo reflexivo para su organización. Y esta obra, que interesa á todos, interesa especialmente á los que más temen las sacudidas violentas, á los que se indignan ante las efusiones de sangre (siempre que no ocurran en la plaza de toros) y se aterran ante el estampido de las bombas (siempre que no las lance la Artillería).

El mejor medio de cortar el paso á las propagandas terroristas, es la tolerancia y el amor para las grandes aspiraciones de los partidos radicales.

Toledo 11 Junio 1906.

JULIÁN BESTEIRO.

(De *El País*.)

¡ECHE USTED CEROS!

La manifestación del domingo.—Respondiendo á la iniciativa de *La Correspondencia de España*, y sin duda tratando de compensar anteriores omisiones, inició el alcalde Sr. Martos la manifestación de protesta contra el atentado de la calle Mayor, invitando al vecindario á concurrir á la plaza de la Constitución, de donde se trasladaría al Gobierno civil.

El programa se realizó conforme estaba anunciado. Pero forzoso es consignar que no le acompañó el éxito. Formarían en la manifestación unas 600 personas, contadas con verdadera largueza; concurren como era natural, los elementos oficiales, predominando entre ellos el personal de los diversos centros y oficinas públicas. En una palabra, la masa del vecindario se retrajo. Y este hecho se explica perfectamente. La manifestación, no sólo desde el punto de vista humanitario, sino desde el punto de vista monárquico, dado los antecedentes que la servían de motivo, fué vista sin ninguna clase de prevenciones malévolas, antes bien con benevolencia. Pero no quería ni quiere esto decir en modo alguno, que no se le alcanzase á todo el mundo que lo que se había iniciado como una simple manifestación de protesta contra el atentado, constituiría, ni más ni menos, una manifestación de adhesión á las Instituciones; como sucedió.

Hé aquí la razón, á nuestro juicio, de que en la manifestación formaron apenas 500 ó 600 personas largamente contadas, y aún creemos sinceramente que exageramos aun la cuantía del número. Todo el mundo, en Toledo, pudo observarlo de *visu*. No obstante algunos señores corresponsales de los rotativos del trust, telegrafiaron á Madrid hablando de millares de manifestantes, que alguno elevaba á la cifra redonda de 14.000, nada menos.

Figúrense ustedes el asombro, las chirigotas, los comentarios con que han sido acogidas en Toledo afirmaciones tan estupendas, tan formales y tan veraces. Esto en Toledo, que fuera de él, y á pesar del escaso crédito que con éstas y otras cosas le van quedando naturalmente á las informaciones de la prensa, si los que lo hayan leído lo toman seriamente y para cualquier efecto, como dato estadístico, ¡apañados están!

Así se explican los altos y prestigiosos conceptos de formalidad, de seriedad y demás que el periodismo merece de todos los elementos sociales.

CASTELLANAS... Y ARMAS AL HOMBRO

«Decíamos que Toledo necesita agua buena y barata. Y nos contesta el periódico republicano anticlerical que tres mociones sobre ese asunto, ha presentado un concejal republicano y que en virtud de la segunda se ha aumentado el suministro de aguas. Eso no es contestar.»

Así escribe *El Castellano* en su número de la semana. Forzoso es reconocer una vez más que en el averiado órgano de Móstoles, se junta la ligereza á la mala fe del

que trunca textos y párrafos con el mayor descaro. A no ser que lleve su ligereza hasta el extremo de escribir hoy sin tener presente lo que escribió ayer, ó sin fijarse en lo escrito á que contesta. En esa gente de *El Castellano*, todo puede suponerse, fundadamente. Por de pronto, la afirmación fundamental de su primer párrafo, ó es una habilidad grosera y de brocha gorda, ó es una mentira, al estilo suyo.

Lo que escribió *El Castellano*, no fué sólo eso de que Toledo necesita agua buena y barata, sino esto otro: «Agua buena y barata necesita Toledo y *nadie se ocupa del asunto*». Y á esa afirmación de que «nadie se ocupa del asunto», fué á lo que nosotros contestábamos en nuestro número anterior, en el que, á este propósito, escribíamos: «¡Qué nadie se ocupa del asunto! Esto, ó prueba que el órgano de Móstoles no se preocupa de la marcha de la cosa pública, ó que miente, ó ambas cosas á la vez, que á ello nos tiene acostumbrados *El Castellano*».

Y hé aquí, cómo *El Castellano*, hace que nos contesta desentendiéndose de nuestra réplica y llamándose «andana», respecto á su primera afirmación. *Lo cual*, será muy chirigotero, muy propio de su *sprit* mundano y habilidoso de bajo vuelo, pero ¡es tan poco formal, tan grotesco, acusa tal impotencia, tanta vanalidad!....

Y hé aquí cómo nos vemos en el caso de confirmar las afirmaciones contenidas en el párrafo que reproducimos de nuestro número anterior. Es decir, que *El Castellano*, ó no se preocupa de la marcha de la cosa pública, ó ha mentado ridículamente, al afirmar con una inaudita frescura ó una increíble ligereza, que nadie se ha ocupado del asunto de las aguas, cuando sobre ello se ha tratado públicamente en el Municipio con motivo y ocasión de tres mociones presentadas por un concejal republicano. Es clarísimo....

Añade el órgano de Móstoles, refiriéndose á dichas tres mociones, que la primera «duerme tranquilamente en el tranquilo seno de alguna Comisión». Si se preocupa de las cosas de interés público, sabría que no ha dormido tranquilamente, porque se han dirigido en diversas sesiones reiteradas instancias á la presidencia para que fuera llevada á la orden del día; ni *duerme*, puesto que su objetivo y finalidad están contenidos en la tercera moción del mismo concejal, que es la que ha movido la formación de la «Comisión especial de saneamiento é higiene».

«La segunda—escribe—produce aguas malas. ¿Sabe usted, que casi es mejor que duerma también?» Esto ya se ve que es una chirigota castellanera. ¡Aunque nosotros nos tememos que sea una estulticia! Bien puede ser que no haya reparado al escribir en que el agua sirve también para fines de aseo é higiene, sin que para esto requiera las condiciones de potabilidad y pureza del agua para beber. Y puede ser muy bien que no haya caído en la cuenta—á pesar de haber leído la reseña que publicábamos en nuestro número anterior, de la reunión de la Comisión Especial de Higiene,—de que Toledo no solo está muy necesitado de aguas de mayor potabilidad, de mejor calidad, para bebidas, sino de agua para los fines de aseo é higiene; como ya referíamos, lo hizo notar D. Marcelo García, cuando exponía la necesidad de modificar el factor *aire*, para cuya obra señalaba el eterno obstáculo de la falta de agua para el alcantarillado, para la plaza de las verduras, para la limpieza de las calles, para el establecimiento de sifones é inodoros, etc.

También escribe otro párrafo en que con su *sprit* chirigotero, se lamenta de que el Ayuntamiento se haya ocupado de la calidad de las aguas, «á los cien años justos», según su frase. Efectivamente, colega, no un siglo, sino dos, tres, muchos siglos lleva el Municipio toledano sin que se haya abordado y resuelto ese importante asunto. No un siglo sino dos, tres, muchos siglos lleva el Municipio toledano—como la nación entera—en manos de católicos y monárquicos, más ó menos netos, sin que hayan sabido resolver el problema. Parece mentira que haya sido preciso que llegue el siglo XX, y con él unos concejales republicanos, para que, según *El Castellano*, haya empezado este asunto á tomarse en serio. «Desde el día 4—escribe—ha empezado este asunto á tomarse en serio; antes no se hizo nada de provecho».

¡Conformes, conformes! Es decir, habrá que aclarar

el sentido material de esa afirmación. La reunión del día 4, se celebró merced á un acuerdo unánime que honra por igual á todo el Ayuntamiento, pero á iniciativa y en virtud de lo propuesto en la primera cláusula de la moción, de la «tercera» moción del concejal republicano aludido. Antes, pues, del día 4, se había empezado á tomar en serio este asunto. Aunque, claro es, sin la trascendencia que puede alcanzar en la Comisión especial de Higiene. Por eso, el nombramiento de esta Comisión, en toda su importancia y amplitud, constituía la primera cláusula de la citada moción del señor Hoyos. Y por eso también nosotros en estas columnas, allá en el mes de Febrero, en que fué presentada al Ayuntamiento, hubimos de dedicar varios artículos, no sólo al asunto planteado en general, sino muy en particular, acerca del alcance y calidad de la composición de la Comisión especial extraordinaria.

Y ya en el primer Ayuntamiento á que la Unión republicana de Toledo llevó, como concejales, á don Perfecto Díaz y D. Tomás Gómez de Nicolás, hubo el primero de estos señores de presentar dos mociones acerca de la traída de aguas potables; y de tal modo se preocupó aquel concejo del asunto, que para traer aguas del Castañar ó de Nambroca, intentó hacer un empréstito, sin poderlo lograr.

Conformes, repetimos, hecha la salvedad de esas dos aclaraciones. Y los republicanos no llevan ni siglos, ni años en el poder; ni siquiera son mayoría en el Municipio.

Y vamos con el último toque castellanero. Es increíble, verdaderamente increíble, la ligereza que «gasta» la gente de *El Castellano*. Para demostrarlo una vez más, reproducimos otro de sus párrafos, hermano gemelo de los anteriores reproducidos. «Cita Ud.—dice—la reunión del día 4 de este mes, y es precisamente lo único práctico, lo único bueno que se ha hecho en ese sentido. Esa reunión es posterior á nuestro artículo» etc.

No conocemos el extraño calendario de *El Castellano*, según el cual, una reunión que él mismo dice, se celebró el día 4, es posterior á un artículo que se publicó el día 7. Sólo á *El Castellano* se le ocurre afirmar que cosas que pasan tres días antes son posteriores á otras que se realizan tres días después: Porque la reunión, como él dice, se celebró el día 4, efectivamente, y *El Castellano* publicó su artículo, á que se refiere la cuestión, el día 7. ¡Es sorprendente!

¡Válame el *sprit* irónico, el mundanismo humorístico-castellanero, que no sabe ni acierta á escribir en serio y en digno y sin meter... la «pierna» ú lo que sea, poniéndose en «berlina» á sí propio y á lo que pretende representar.

«¡M'acéis reir D... Gonzalo!»

LA COMISION DE HIGIENE

El día 12 se reunió en sesión plena á las siete de la tarde. Asistieron los Sres. Hoyos, Medina, Úbeda, García, Salvadores, Redondo, Martín, Manzanares, Bouso, Ramírez, Silva, Ordóñez, Acuña y Bravo.

Tratóse de asuntos de la subcomisión de aguas que preside el Sr. Hoyos, porque las otras no se han reunido todavía ninguna vez.

NAKENS

Con un este título publica un periódico de Madrid, el diario monárquico *El Globo*, una semblanza del ilustre periodista, seguida de algunas muy elevadas consideraciones acerca de su famoso acto. Héla aquí:

«Su pluma, un ariete al servicio de honradas convicciones. Su casa, un asilo de todas las desventuras. Su pan, á merced de todos los hambrientos. Su bolsillo, patrimonio de todos los necesitados. Luchador impenitente, encastillado en su independencia, impugnador fiero de todos los convencionalismos, su firma logró los mayores prestigios, su personalidad vale por la de todo un partido, su lenguaje es el del Evange-

lio para miles de creyentes en su austeridad, en su consecuencia, en su energía. Su carta de ayer á la Prensa confesando haber acogido y amparado al anarquista Morral, es el tema del día. Se le discute, se le censura, se le admira. La ley le condena. El sentimiento público le absuelve. Ha preferido ir á la cárcel como encubridor, á permanecer libre habiendo sido delator. Un reo de muerte se acogió á él como su único salvador. Pudo oírle y decirle: «No te he oído, no sé lo que has hecho; pero vete, nada puedo hacer por tí»; y prefirió, luego de oírle, darle su amparo.

«Cómo ciudadano, habría perseguido y exterminado al asesino de ciudadanos indefensos; como hombre de honor, al prometer protección al que se le entregaba, no podía ser Felon, no podía ser Judas, no podía ir contra su palabra y su conciencia. Que ha infringido la ley, él es el primero en reconocerlo sometiéndose á ella.

Si Nákens hubiese puesto al anarquista en poder de la justicia, todos le miraríamos con desprecio. En la cárcel está por no haber vendido al hombre que se confió á él, y Nákens ve acrecerse las simpatías que disfruta.»

COMUNICADO (1)

Sr. Director de LA IDEA.

Muy señor mío y distinguido amigo: Siento en el alma tener que molestar á usted nuevamente, rogándole se sirva insertar en las columnas del semanario de su digna dirección las siguientes cuartillas, por lo cual le doy las más expresivas gracias anticipadas.—Suyo afmo. s. s. y a. q. b. s. m.—M. C.

Para el «Heraldo Toledano»,

No era mi propósito haber vuelto á contestar á la redacción del diario local *Heraldo Toledano*; pero ante las afirmaciones que dicho diario insertó en su número 296, me veo en la necesidad de hacerlo y en esta idea continuaré hasta que la verdad quede esclarecida y entonces pueda juzgar la opinión la exactitud de los hechos, pues no puede estar nuestra dignidad á expensas de un periódico que ya sea con el fin de provocar luchas envueltas, ya con el de llenar unas cuantas cuartillas, venga faltando escandalosamente á la verdad.

Dice usted, señor redactor, que «una noticia publicada por ustedes y que ha resultado exacta, ha servido para que la Electricista publique, por mano de don Mariano Campos, un extenso comunicado en el que se protesta de la palabra chulo, usada por nuestro redactor». «Esa protesta nos parece un pretexto de la Electricista». Hasta aquí el párrafo.

¿Cabe manera más atrevida de faltar á la verdad? ¿Quién cree usted que son los operarios de la Electricista? ¿Cree acaso que somos nosotros capaces de tener más de una cara? No, eso se queda para algunos políticos que con más opiniones que *otra cosa*, andan hoy en un partido, mañana en otro.

¿Saben si en alguna ocasión hemos servido de tapadera, que es el calificativo que ustedes nos dan? Pues si algo de eso creen, están en el mayor de los errores, y, por lo tanto, se imponen dos soluciones: ó demostrar con datos afirmativos la exactitud de la noticia, ya sea por medio de la Prensa, ya personalmente, ó de lo contrario desmentir sus falsas informaciones.

(1) Este comunicado nos fué entregado el sábado anterior 9, estando ya tan avanzada la confección de aquel número, que no pudimos publicarlo.

Veo también que las preguntas que en el artículo anterior le hacía han quedado sin contestación, es decir, que en vez de contestar nuestras preguntas lo que han hecho ha sido desviar el asunto con ineficaces involucraciones y mezclando á la Electricista, que es ajena completamente á la cuestión; censúronla cuando lo tengan por conveniente, pero sin mezclarla en asuntos que con cosa de los operarios, que protestan de la falsedad y conceptos poco usuales en la Prensa. Y otra cosa es que no teniendo que contestar á nuestras preguntas, se hayan limitado á poner en duda nuestra dignidad; y conste que nosotros somos los que podemos decir que no nos prestamos al juego que ustedes intentaban.

Dice también en dicho artículo que son los primeros en estimar y reconocer, por íntimo convencimiento, la honradez y laboriosidad de los obreros de la Electricista, ¡muchas gracias! pero cabe preguntar á qué entonces los calificativos «chulos» y «tapaderas». Una de dos, ó esas palabras son como otras muchas que ustedes dicen, ó de lo contrario, es falso el elogio que ustedes nos hacen.

Mucho más pudiera decir, pero ¿para qué? Después de leer el primer párrafo de su artículo contestación al nuestro, no me queda la menor duda de lo que es capaz de decir el *Heraldo*. Sólo he de advertirle que ese consejo que dan, deben ustedes de ser los primeros en cumplirlo. Si esta polémica se ha entablado, ustedes han sido los culpables, pues aun suponiendo que la célebre noticia del chico hubiere sido digna de publicarla, pudo hacerlo no en la forma en que lo hizo, sino con la seriedad y formalidad que es propia en la prensa. De esa forma se hubiesen evitado estas enojosas discusiones, que también nosotros lamentamos, aunque no nos dan frío ni calor.

M. CAMPOS.

Crónica.—Información.

La sesión municipal de la semana, ofreció poco interés, pues quedaron á resolver para la próxima, algunos asuntos que lo tenían, entre ellos, una instancia de comerciantes é industriales, pidiendo la derogación del arbitrio sobre rótulos y cortinas. Nos ocuparemos del asunto.

Un informe de Contaduría, sobre descubiertos municipales por contingente provincial, fué devuelto por aparecer difuso y poco claro y concreto.

Función benéfica.—Con objeto de socorrer las familias de las víctimas del Regimiento Wad-Rás, ocurridas en el atentado en Madrid en la calle Mayor el día 31 del pasado mes de Mayo, esta noche abre sus puertas el teatro Rojas, para celebrar una función cómica-lírica, en la que tomarán parte aventajados aficionados á la escena y de los que son obreros la mayor parte.

Las obras elegidas son: *La leyenda del Monje*, *El Chiquillo*, *Los dineros del Sacristán* y *El Último chulo*, obras recientemente hechas por tan simpáticos aficionados, á quienes seguramente aplaudirá numeroso público por el fin á que los productos de la función se destinan y la fina labor de los que en las obras toman parte.

Corrida suspendida.—La corrida dispuesta para el jueves, festividad del Corpus, fué suspendida antes de empezar, por causa de la lluvia.

Forasteros.—Los festejos del jueves, particularmente, claro es, la anunciada corrida, trajeron a Toledo buen número de forasteros, entre ellos muchos madrileños.

Los premios de iluminación parece que se han ó deberán ser declarados desiertos. En el adorno de balcones, parece ser que se distinguieron los de la señora Viuda de Echevarría, en la Puerta Llana, y los del Sr. Moreno y marqués de Cabriñana, en las calles de Martín-Gamero y del Comercio respectivamente.

Plaga de langosta.—En la dehesa de Cañete y otras colindantes, ha aparecido una terrible plaga de langosta que está haciendo muchos estragos.

Notas bibliográficas.—Se ha publicado el número 11 de la revista de invenciones prácticas *Automovilismo-Electricidad-Maquinaria*, con interesantes informaciones y grabados, como puede verse por el sumario que copiamos:

Automovilismo: Las fiestas de Madrid.—El tecnicismo del Sport.—La Copa de Oro de Milán.—Ecos y noticias.

Electricidad: Ferrocarriles secundarios y tranvías a tracción eléctrica.—Crónica.

Maquinaria: La locomotora Compound más pequeña del mundo.—Crónica.—Patentes.

La Administración, Bailén, 115, 1.º, 1.ª, remitirá números de muestra a quien lo solicite.

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

SUSCRIPCION

Un año..... 4'80 pesetas.

Un trimestre..... 1'20 id.

Número suelto corriente, 0,10; afasado, 0,20.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Redacción y Administración, Cuesta del Alcázar, 20.

TELÉFONO 133

PUNTOS DE VENTA

Centro de periódicos de D.ª Marcelina Silla, Plaza de Zocodover, núm. 54.

300 PESETAS MENSUALES

Todos pueden ganarlas vendiendo hermosísima novedad artística.

Escribid en seguida: PENNELLYPES C. Milán (Italia).

Temporada de primavera.

El mejor calzado para niños y mocitos, fuerte y curioso, de todas clases para señora.

Simientes de alfalfa, remolacha, forrajeras y lombarda, repollo y coliflor y demás.

HARINAS

De trigo, de almidón, de arroz, de patata, de maíz, de almortas; y purés de garbanzos, judías, lentejas, habas y guisantes.

VIANDAS

Garbanzos superiores de todos los precios, judías, lentejas, guisantes y guija castellana que hacen el gran cocido.

GRANOS Y SEMILLAS

Trigo, cebada, maíz, algarroba, panizo para las perdices y pollos, cañamones, alpiste, mijo y nabina para los pajaritos.

Fábrica de cordelería, alpargatas de todas clases, hilos y tramillas para coser esteras y alfombras, cañizos y arquillos para cielos rasos y carros.

Todo en casa de GARIJO

ZOCODOVER, 10

(JUNTO A LA FOTOGRAFIA DE LUCAS FRAYLE Y CENTRAL DE VILLAMIEL)

En sus batanes se lavan mantas y se vende borra para colchones y colchonetas.

Almacén de maderas

Y

Taller de Carpintería

DE

MARTÍN RODRÍGUEZ

Tornerías, 31.—Toledo.

Gran surtido en maderas de taller.

RED TELEFONICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 11 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red a D. Román Ariz, que entre varios números tiene adjudicado el 997, el cual coincide con las tres últimas cifras del 12997, agraciado con el premio mayor y ha elegido

La instalación de un timbre eléctrico

por la Empresa de la Red Telefónica, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un magnífico Salón en la Central de Teléfonos.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; en Toledo, farmacia de Santos, Plata, 23; en Consuegra, farmacia de E. Jareño; en Mora, farmacia de M. Barbudo; en Madridejos, farmacia de A. Villarejos; en Ocaña, farmacia de Gómez García; en Talavera de la Reina, farmacia de J. Díez.

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS MINERALES

MAQUINARIA AGRÍCOLA É INDUSTRIAL

Arados.—Gradas.—Sembradoras y trilladoras de varios sistemas.—Material para bodegas.—Bombas y norias.—Librería agrícola.—Molinos y prensas para uva y aceituna.—Abonos para todos los cultivos.—Semillas seleccionadas.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN LAS PROVINCIAS DE CIUDAD-REAL, JAÉN Y TOLEDO

DE LAS

Aventadoras a brazo LA FAMA DE CASTILLA

DE

FRUCTUOSO JIMÉNEZ Y COMPAÑÍA

Laureadas con el primer premio en el Concurso de la Moncloa, Madrid 1904.

CONSULTAS Y PRESUPUESTOS GRATIS

JUAN J. LASALA Y MERLO

Empedrada, 1.—Valdepeñas (Ciudad-Real)

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

DE

JOSÉ MARIASANTOS

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

PLAZA MAYOR, NUMS. 15 Y 16

APARTADO N.º 136

MADRID

Imprenta de Rafael G. Menor, Sillería, 15.

RELOJERÍA DE E. ALVAREZ

COMERCIO, 23 Y 25.—TOLEDO

Relojes de todas clases.

Surtido en extraplanos de las mejores marcas.

Taller de composturas garantizadas.

ÓPTICA

Lentes y gafas de todas clases.

Especialidad en cristales Roca garantizados.

Lupas. Graduadores. Cristales sueltos. Gemelos. Patillas-armaduras.

Termómetros. Barómetros. Reparaciones de anteojos.

MATERIAL ELÉCTRICO

Hilos. Portalámparas. Arañas. Piñas. Cables.

Pantallas. Brazos. Flexibles. Portatulipas. Portátiles.

Tulipas. Globos. Timbres. Teléfonos. Contadores. Ventiladores.

Lámparas de todos los voltajes de Toledo y Centrales de la provincia.

Instalaciones de luz, timbres y teléfonos.

Se mandan presupuestos.—Tarifas especiales para instaladores.